

THRILLER, POLICÍACA, NEGRA: LAS FORMAS DE LA NOVELA POLICÍACA

Maud Tabachnik

Escritora francesa de novela negra

He aquí, una recopilación de las ideas y sugerencias de Maud Tabachnik expuestas en una sesión interactiva celebrada el 12 de abril de 2005 en el Aula Magna de la Universitat Jaume I. Tal recopilación, obtenida gracias a la memoria de Sandrine Berges, Manolo Dos, Mary Farrell, Denis Rey y Marina López, se debe al deseo de la autora quien insistió en que la sesión fuera un diálogo-debate. En la discusión, con sus preguntas y sus respuestas, que siguió, Maud Tabachnik nos expuso sus representaciones acerca de la literatura negra, la sociedad y el papel de las mujeres.

Denis Rey, pensando de forma global sobre el impacto causado por Maud, alude a la herencia de sus orígenes anclados en el corazón de Europa, lo cual le confiere un cierto aire cosmopolita muy seductor. Este cosmopolitismo arrastra a sus personajes por diversos países desde Europa hasta Estados-Unidos y América Latina, otorgándole una impronta de literatura errante, según intuiciones del mismo Denis Rey, quien asocia al detective Sam Goodman, personaje recurrente de Maud Tabachnik, a «Un americano en París». En ello reside su fuerza, es decir, en su capacidad de metamorfosis geográfica pero también, y a la vez, histórica.

Sea cual sea el lugar y la época elegidos, Maud Tabachnik asume siempre la escritura como un compromiso personal para denunciar el mal y la violencia bajo todas sus formas. De hecho, su última novela, cuyo título no estaba aún definido, se centraba en el tráfico y el asesinato masivo de mujeres en ciudad Juárez¹.

¹ Marisela Ortiz:

Los asesinatos de mujeres en Ciudad Juárez, Chihuahua, continúan. Son ya más de 400 mujeres las que han sido asesinadas y más de 600 las desaparecidas desde 1993, según los datos reportados. El clima de violencia e impunidad sigue creciendo sin que hasta el momento se hayan tomado acciones concretas para terminar con esta situación.

El caso conocido como "las muertas de Juárez" se inicia en 1993. Desde entonces hasta la fecha se han encontrado 400 cadáveres de mujeres asesinadas. A esto se suman aproximadamente 600 casos de mujeres desaparecidas, cuyos cuerpos no han sido encontrados. Por otra parte, no todos los cuerpos encontrados han sido identificados, y existen dudas respecto de la identidad de muchos de los entregados a los familiares, ya que las autoridades no han permitido la realización de los estudios de ADN que hubieran verificado la identificación de algunos cuerpos en estado de descomposición.

La mayoría de estos homicidios se ajustan a un patrón. Son mujeres que han sido secuestradas, violadas repetidas veces por más de una persona, torturadas, mutiladas y asesinadas, y cuyos cuerpos han sido tirados posteriormente en lotes baldíos. En un comienzo se trataba fundamentalmente de mujeres jóvenes, morenas, empleadas en la industria maquiladora, cuyo aspecto humilde sugería que pudieran ser algunas de las muchas migrantes que han llegado a Ciudad Juárez para trabajar en su

Para ella, la escritura se concibe como un bisturí social que puede extraer todo cuanto la sociedad se niega a admitir y a mirar de frente. Gracias al poder de la narración, centrada básicamente en los problemas que afectan a las mujeres, los lectores se adentran en un género literario, supuestamente reconfortante, dado que promete de antemano hallar soluciones y nombrar responsables. Tanto más reconfortante cuanto adopta posiciones y castiga además a aquel nombrado, y más aún en el caso de Maud Tabachnik, en el que a menudo, pero no siempre, las mujeres deciden poner de relieve el mal, persiguiéndolo y aniquilándolo hasta conseguir una catarsis en femenino.

Esta peculiar visión narrativa del mal impulsó un diálogo muy vivaz con el público acerca de la venganza frente a un acto delictivo. La postura defendida por Maud fue tajante. A pesar de compartir la noción filosófica del bien y del mal hipotéticos, noción que defiende el no actuar con violencia frente a una realidad sentida personalmente, la escritora prefiere pronunciarse a favor de la muy humana tendencia a la venganza, basándose en la distinción entre una justicia moral y una justicia institucional, jurídica. La primera sería humana y visceral, la segunda fría, objetiva y tan carente de pasión que Maud se inclina por la justicia moral, pasional hasta el punto de aplacar la sed de venganza, porque, como bien decía Sade en *La philosophie dans le boudoir* (1795) (*La filosofía en la alcoba*), únicamente la pasión es capaz de legitimar la acción criminal.

Sin embargo, sus personajes femeninos matizan la pasión vengativa con una intensa dosis de humanidad. A la pregunta formulada «con mucho tacto» a una de sus protagonistas favoritas de papel, la periodista Sandra, para saber cómo se encontraba tras haber matado en un tiroteo a un ex-nazi refugiado en Argentina, esta contesta:

- ¿Un hombre de este calibre? Me encuentro muy bien.

No es del todo cierto, pero no se lo he dicho. No es del todo cierto y me pregunto el

florecente industria de subensamble. Posteriormente, el patrón se ha ampliado para incluir mujeres de diversas edades, algunas de ellas niñas o adolescentes, e incluso provenientes de la población local. [...] La reacción de las autoridades ante estos sucesos ha sido de notable pasividad. La mayoría de los casos no ha sido investigada y se ha manifestado una tendencia a culpar a las víctimas y a sus familiares por lo sucedido, en función de supuestas actitudes de descuido, conducta desordenada o promiscua, falta de modestia o provocación a los agresores. En cuanto a las autoridades de mayor nivel, tanto estatales como nacionales, han tendido a negar la existencia del problema, minimizarlo, declararlo superado, o simplemente ignorarlo.

Ante este vacío de respuesta institucional, son numerosas las personas, grupos y organizaciones no gubernamentales que se han movilizado para denunciar los hechos y/o brindar ayuda a los parientes de las víctimas. Sin embargo, esta tragedia continúa siendo en gran medida ignorada, tanto a nivel nacional, como internacional. Esto resulta muy difícil de explicar, e imposible de justificar, si consideramos que el número de personas afectadas determina una situación de catástrofe social, comparable a los desastres provocados por fenómenos naturales tales como terremotos, inundaciones o huracanes.

Nuestras Hijas de Regreso a Casa A.C. (ONG de Ciudad Juárez)

La información ha sido extraída de la página Nuestras Hijas de Regreso a Casa

<http://wikimedia.espora.org/tiki-index.php?page=UserPageRobles>

porqué... Mientras siga preguntádomelo, será buena señal. (*Le tango des assassins* : 245).

Las detectives y las mujeres protagonistas que surcan sus novelas presentan notables diferencias con las mujeres de otras novelas negras o de misterio, diferencias que trascienden fuera del espacio textual e invaden la realidad del lector. Se podría decir que incluso a veces, molestan por su franca imposición, por su decidida implicación, porque todas son mujeres fuertes que asumen sus circunstancias y actúan para moldearlas, cambiarlas.

Maud observa cuanto la rodea desde una perspectiva perspicaz y dubitativa. Los sucesos que inspiran sus novelas profundizan siempre en el lado más oscuro del ser humano: observaciones, sucesos, hechos y pensamientos a los que procura dar forma durante sus noches insomnes. Aunque confiesa, con la sonrisa en los labios, que aquello que no redacta en cuanto se le impone, se desvanece al despuntar el alba.

Esta mujer tan interesante que te mira con un tierno cinismo mientras aspira el humo de su cigarro, explica que también escribió guiones cinematográficos. Pero no es lo suyo, no consigue sentirse a gusto con el formato y la supuesta corrección política consensuados en el cine policíaco. Según ella, sus opiniones y su visión de los hechos son demasiado anárquicas y no se adaptan a lo que sí se puede enseñar en la gran pantalla. Por ello, sus libros, tachados de demasiado explícitos para reutilizar un eufemismo en boga, tienen pocas probabilidades de convertirse en celuloide.

Para ilustrar su coherencia vital y escritural, nos relató una anécdota que le había pasado en el tren viniendo desde Barcelona a Castellón. Una señora con un perrito era «invitada» a bajarse antes de su parada porque no constaba el animal en su billete. Tal acatamiento del orden, tal obediencia ciega a la norma, a sus ojos, abusivos y poco adecuados al contexto, y el desamparo evidente de la señora le parecían significativos de nuestra sociedad. Maud tenía un compartimiento grande para ella sola, se quedó con el perro, ejerciendo una solidaria resistencia frente al «controlador».

No juzga a quienes observaron en silencio, ni a aquel que quiso imponerse, simplemente actúa. Compromiso escritural frente a la sociedad decimos aquellos que la hemos leído, compromiso real debemos añadir quienes la hemos escuchado.

Hasta la próxima novela...